



Capítulo 966

Castigando a Zheng Weimin

"No se preocupe, joven amo. Lo protegeremos con nuestras vidas", le dijeron los guardias de la habitación.

—¡Ni hablar! ¡Si muero, mi padre os matará a todos! —gritó Zheng Weimin.

De repente se activó el walkie talkie de uno de los guardias.

¡A-Ayuda! ¡Este tipo es un monstruo! ¡No podemos con él! —Una voz aterrorizada resonó desde el walkie-talkie.

"¡Dame eso!" Zheng Weimin hizo un gesto hacia el walkie-talkie.

Una vez que lo tuvo en sus manos, gritó: "¡Aquí Zheng Weimin! ¿Qué está pasando ahí afuera?"

Sin embargo, el guardia no respondió.

"¿Hola? ¡Oye! ¡Contéstame!"

Después de otro momento de silencio, el walkie talkie se conectó nuevamente.

No puede oírte porque está inconsciente. Probablemente por la pérdida de sangre, pero no soy un experto. Incluso podría estar muerto.

Una voz familiar resonó desde el walkie-talkie. Sin embargo, Zheng Weimin no la reconoció de inmediato.

"¿Q-quié eres tú?!"

"¿Ya te olvidaste de mí? No hace tanto que intentaste matarme", dijo Yuan con voz tranquila.

¡E-eres ese cabrón del tejado! ¡No tengo ni idea de qué hablas! ¡Nunca intenté matarte! ¡¿Qué pruebas tienes?! Zheng Weimin finalmente se dio cuenta de a quién le hablaba, y su cuerpo se empapó en sudor frío.

"¿Pruebas? No tengo ninguna."



—¿Entonces por qué carajo estás armando un escándalo en mi casa?! ¡Haré que te arresten por tus acciones!

"Puede que no tenga ninguna prueba ahora, pero pronto la conseguiré. Nos vemos en un rato."

Yuan aplastó el walkie talkie y continuó su camino hacia la habitación de Zheng Weimin.

"¡Este maldito bastardo!" Zheng Weimin arrojó el walkie-talkie contra la pared en un ataque de ira.

Poco después de terminar su conversación, Zheng Weimin pudo escuchar los disparos acercándose cada vez más a su habitación, empujándolo al borde de un colapso mental.

Mientras tanto, había 12 guardias dentro de su habitación, todos ellos apuntando sus armas a la puerta con los dedos en el gatillo.

Diez minutos después, Yuan y Loto Blanco llegaron al pasillo que contenía la habitación de Zheng Weimin.

"Hay 13 personas dentro de esa habitación, y una de ellas es Zheng Weimin. ¡Atrás!", le dijo Yuan.

Loto Blanco asintió y dio unos pasos hacia atrás.

Yuan sostuvo al Señor Empíreo como una jabalina y respiró profundamente.

¡Zas!

Lanzó al Señor Empíreo, haciéndolo volar por el pasillo.

¡BANG!

El Señor Empíreo destrozó las puertas de metal al final del pasillo, revelando los rostros aterrorizados dentro de la habitación.

"¡Abran fuego!" gritó el líder de los guardias.

Cientos de balas recorrieron el pasillo hasta alcanzar a Yuan, pero todas dejaron de moverse frente a él.

"¿Q-Qué carajo?!" Los guardias estaban impactados por lo que estaban presenciando.

"¡Quítate del camino!"



De repente, uno de los guardias dio un paso adelante y apuntó con un lanzacohetes a Yuan.

"¡Yuan! ¡Cuidado!" Loto Blanco se asustó al ver el RPG-7.¹

(1 - El RPG-7 es un lanzacohetes antitanques portátil de origen soviético.)

"¡Demasiado tarde!"

El guardia apretó el gatillo y disparó el cohete hacia Yuan.

Sin embargo, antes de que pudiera acercarse a Yuan, el cohete explotó, haciendo estallar la mitad del pasillo e incluso a algunos de los guardias.

"¿Qué acaba de pasar?" Los guardias que sobrevivieron a la explosión quedaron estupefactos.

Sin que ellos lo supieran, Yuan había destruido el cohete con el Abismo Estrellado.

¡Ah! ¡Mis brazos! —Uno de los guardias gritó de dolor, al ver que sus dos extremidades se separaban de su cuerpo.

Los demás guardias quedaron aterrorizados al ver esto, especialmente cuando ninguno de ellos vio lo que lo había causado.

Pronto, todos los guardias en la habitación tenían sus manos e incluso brazos enteros cortados por el invisible Abismo Estrellado.

Zheng Weimin contempló la escena de pesadilla que tenía ante él con una mirada horrorizada en su rostro.

—¡T-Tú no eres humano! ¡Eres un maldito demonio! ¡Aléjate de mí!

—Zheng Weimin empezó a llorar cuando Yuan entró en la habitación con Loto Blanco detrás de él.

Loto Blanco observó en silencio la terrible apariencia de Zheng Weimin.

«Esto es el resultado de ofender al Jugador Yuan. Es mucho peor de lo que imaginaba...» Suspiró para sus adentros.

"¿Qué pasa? Te ves fatal." Yuan se acercó a Zheng Weimin, quien se había acurrucado en la parte de atrás de la habitación, hasta una esquina de una pared.

"¡A-Aléjate de mí! ¡Te arrepentirás de haberme hecho esto!"



¿Qué vas a hacer? ¿Denunciarme a la policía? ¿Dónde están tus pruebas?

"¡Tengo muchas pruebas y testigos!", gritó Zheng Weimin.

"Si los mato a todos y destruyo este lugar, no habrá más evidencia", Yuan le mostró una sonrisa fría.

"¡N-no te atreverías! ¡Soy inocente! Nunca intenté matar... ¡Ahhhhh!"

De repente, Zheng Weimin gritó en voz alta, su voz estaba llena de dolor.

—Dime otra vez que eres inocente —dijo Yuan con voz despreocupada mientras retiraba la mano del hombro de Zheng Weimin, tras aplastarle los huesos.

Zheng Weimin apretó los dientes y habló en voz baja: "Realmente no sé de qué estás hablando... ¡Ahhhh!"

Yuan aplastó el resto de su brazo con la Manifestación Qi.

El dolor de tener cada hueso de su brazo derecho aplastado era tan intenso que Zheng Weimin cayó inconsciente.

Sin embargo, Yuan lo despertaría rompiéndole una pierna al pisotearla.

"Puedo hacer esto todo el día", le dijo Yuan con voz tranquila, casi como si ya lo hubiera hecho miles de veces.

"Ríndete, Zheng Weimin. Se acabó para ti", suspiró Loto Blanco.

"¡No! ¡Soy realmente inocente! ¡Por favor! ¡Créeme!" Zheng Weimin siguió afirmando su inocencia a pesar de la situación.

Yuan entrecerró los ojos y miró a Zheng Weimin.

"Si el dolor físico no es suficiente..."

Después de reflexionar por un momento, se volvió hacia Loto Blanco y le preguntó: "Oye, esto puede ser repentino, pero ¿alguna vez te han besado antes?"

"¿Eh?" Aunque la pregunta la tomó por sorpresa, Loto Blanco negó con la cabeza. "N-No..."

"Ya veo..."



Yuan se acercó a ella al momento siguiente.

"¿Q-qué estás haciendo?" Zheng Weimin lo miró con los ojos muy abiertos.

Una vez que estuvo parado frente a Loto Blanco, Yuan de repente envolvió sus brazos alrededor de su cintura y atrajo su suave cuerpo hacia su abrazo.

Loto Blanco quedó desconcertada por el repentino giro de los acontecimientos, pero no se resistió.

"¿Te importa si soy el primero en besarte?", le preguntó Yuan con una expresión profunda en su rostro.

—¡TU BASTARDO! —rugió Zheng Weimin en voz alta.

Loto Blanco se dio cuenta de lo que Yuan estaba tratando de hacer ahora, y no pudo evitar sentirse un poco decepcionada.

Sin embargo, este es exactamente el tipo de situación que ella y su familia querían, por lo que no se quejó.

"Sería un placer tener mi primer beso contigo." Loto Blanco asintió con una sonrisa tímida, antes de levantar la cabeza y cerrar los ojos.

¡N-No! ¡NO! ¡NO! ¡NO! ¡PARA! ¡NI TE ATREVAS! ¡TE JURO QUE TE MATARE SI LO HACES, YUAN! —gritó Zheng Weimin mientras la sangre en forma de lágrimas comenzaba a brotar de sus ojos.

Yuan miró a Zheng Weimin con una mirada burlona, antes de girarse para concentrarse en Loto Blanco, quien tenía el rostro sonrojado en ese momento.

Él sostuvo suavemente su barbilla con su mano y presionó lentamente sus labios contra los de ella, besándola.

"¡YUUUUUUUUUUUUUUUUUAN!" Zheng Weimin sintió que su corazón se desgarraba en innumerables pedazos tras presenciar cómo su enemigo le robaba al amor de su vida ante sus propios ojos.